



LA AURORA.

Pulchrum est bene facere rei publicæ.
SALLUST.

MONTEVIDEO MARZO 8 DE 1823.—1 real.

Los Señores Capitulares d. Carlos Camusso, d. José María Roo, d. Gabriel Pereira, d. Francisco Farias, d. Bernardo Susviela, d. Cristobal Echeverriarza, d. Agustín Aldecoa, d. Estanislao García de Zúñiga, firmaron la célebre é immortal Acta de 16 de diciembre de 1822.

BUENOS AIRES.

Hai un mes que nuestras páginas se han ocupado casi esclusivamente en reflexiones sobre la denegacion del gobierno de aquella provincia á los auxilios que hemos solicitado por medio de una diputacion de la que aun permanecen dos individuos en la capital, y estaban arreglados ya los materiales para este número con la conclusion del discurso que dejamos pendiente en el anterior, cuando impuestos por varias comunicaciones de nuestros corresponsales de nuevos incidentes en lo esencial de este negocio, hemos creído conveniente suspender su publicacion por ahora, y esperar algunos datos que, ó bien dirijan con seguridad nuestra opinion, segun la marcha que haya podido adoptarse nuevamente, ó bien hagan aparecer con claridad el resultado de la que se haya emprendido antes de ahora.

Entretanto la generosidad y el patriotismo del pueblo heroico de aquella capital, á quien nunca sabremos elogiar bastante por el interes que ha manifestado tomar en nuestra suerte exige las mejores demostraciones de nuestra gratitud. Nosotros se la tributamos con las protestas del mas profundo reconocimiento, seguros de que igual sentimiento anima á todos nuestros conciudadanos, y no disimularemos por nuestra parte, que cada vez que tomábamos la pluma para acriminar, segun nuestra opinion y la de nuestros compatriotas, la marcha confusa de aquel Ministerio sentiamos el pesar que debian sufrir los habitantes de Buenos aires zelosos de la

gloria de su patria, no menos que interesados en nuestra libertad al ver publicar el contraste asombroso de la conducta de los ministros con la franqueza y liberalidad del pueblo. Sin duda nadie hubiera querido ver manchada la excelente reputacion, que por tantos títulos habia adquirido áquel gobierno, con las notas á que dió lugar con su negativa, bien sea por desconocimiento de la verdadera causa en unos, ó bien por no haber adoptado efectivamente las mejores medios otros.—La publicacion de nuestras reflexiones en aquel caso fue indispensable: ahora la suspendemos, y deseamos que la realidad de las indicaciones en que fundamos la conveniencia de hacerlo nos produzca entre otras satisfacciones la de no tener que continuarlas.

EJERCITO IMPERIAL.

El cuartel general se puso en marcha de la chacara de Pereira el 4 del corriente. El 5 estaba en el Colorado: el 6 se dirigió á Canelones, y el mismo dia se reunió la Loggia de los Aristocratas en sesion que duró desde las 7 de la tarde hasta las 11 de la noche. El 7 hubo en esta plaza comunicaciones del Dr. Llanbí y del Sr. Lucas Obes á sus corresponsales imperiales en las que dice el segundo que se suspenda en contrato que debe hacerse de alguno de sus bienes hasta el 15, ó el 20; y el primero anuncia á sus amigos que tal vez para igual fecha abandonará para siempre á su traicionada patria. De estos datos inferimos que la Loggia ha resuelto que se haga la última tentativa sobre

las tropas de Voluntarios Reales en Casavalle, y que en el caso cierto de resultar infructuosa, las divisiones continentales abandonen una empresa tan superior á sus fuerzas y se retiren ácia la frontera donde (segun se dice) el mariscal Abreu á la cabeza de un partido considerable, que ha proclamado la constitucion de Portugal, les llama la atencion seriamente.

El cuartel general está hoy en las Piedras: — La division de Marquez en el Colorado; la de Barreto en las Brujas; la del traidor Ribera en Toledo.—La desercion de los Americanos que este tiene á sus ordenes sigue diariamente para esta plaza

Las milicias de Maldonado que conducian forzosamente á incorporarse al ejército imperial se dispersaron con oficiales y todo.—El sindico Tomas Garcia mandó elegir nueva oficialidad obligando á tomar las armas al resto de los vecinos de aquel departamento, los cuales caminaban hasta el bloqueo en número de 70; pero al llegar á Solis grande les dio igual tentacion que á los anteriores, y abandonaron á los oficiales durante la noche.

TEATRO.

Hasta ahora hemos sido espectadores indiferentes en la contienda que se ha trabado entre unos *Aficionados* que con bastante fundamento, aunque no con el mejor método, censuran los defectos de nuestro teatro, y un *Imparcial* que se ha propuesto defender á sus Actores del peor modo que pudiera hacerlo en la mala causa de que se ha encargado. Hablaremos tambien nosotros dos palabras en la materia.

No puede negarse que el teatro en nuestro país está atrasadísimo y aun puede decirse que es el ramo que vá á retaguardia de todos los progresos de la ilustracion: que algunos de los actores de la escena unen desgraciadamente á los notables defectos de que se resiente su falta de educacion teatral, y buenos modelos de imitacion un poco de orgullo que no les permite salir de la linea que han creido ser el maximum de lo perfecto en su arte. Nosotros los disculpamos así mismo, porque estamos persuadidos que este vicio no es en ellos efecto de indocilidad tanto como falta de objetos de comparacion entre su suficiencia y la verdadera perfeccion. Por lo contrario: en alguno de estos hai en nuestro concepto excelentes disposiciones para llegar á ser un cómico no de los comunes; pero que no saldrá facilmente de la esfera en que se halla mientras en el

país no se dé mas proteccion á su oficio y mas fomento á la instruccion pública.—

Hai tambien en nuestro teatro actores que á pesar de su práctica en el arte no tienen verdaderamente el orgullo que se critica en otros sin tanta esperiencia y acaso con mas defectos. El público aficionado sabe la docilidad con que los primeros han tratado de enmendarse luego que han visto la censura que se hizo de alguno de sus vicios: esta conducta los hace recomendables, al paso que son reprobables los que en la misma escena se propusieron hacer gala de su incorreccion.

En cuanto á los señores *Aficionados*, creemos que no han adoptado el mejor método para desterrar los defectos de la escuela de costumbres, y que su crítica hecha con alguna mas suavidad hubiera sin duda producido mejores efectos; teniendo presente que las satiras yeran el amor propio de todos los hombres; que los actores deben tener alguno, y que una vez ridiculizados públicamente se destruye la confianza de los representantes y la ilusion en los espectadores. La sátira en nuestra opinion es una arma que solo debe emplearse contra los incorregibles, y los cómicos de nuestro teatro no los conceptuamos tales.

El *Imparcial* cuya comunicacion hemos incertado en la *Aurora* antecedente y que concluye en esta, no solo ha errado el medio de defender á sus ahijados, sino que ha empeorado su causa. Sus argumentos tienen poco valor y su lenguaje es insolente, injurioso y digno de una seria reprension. Las páginas de la *Aurora* están ofrecidas á todos los ciudadanos que se dignen auxiliarnos con sus producciones, y nosotros tenemos un placer en darles un lugar preferente cuando ellas son concebidas con la dignidad y moderacion que deben caracterizar aun escritor público. El *Imparcial* debe su publicacion á la casualidad de no haber advertido los editores la division de las palabras *aficionados* y *críticos*, de las que tomaron la segunda por adjetivo no cuidando por otras atenciones del momento de imponerse en el conteso de su comunicado y solo vieron las personalidades que en él se descifraban bajo la palabra *críticos* cuando se habia espedido ya al periódico: de otro modo á pesar de la garantía dada se hubiera devuelto su comunicacion al *imparcial*, á quien advertimos tenga presente esta iudicacion para la respuesta que ha anunciado dar á la crítica del *Pampero* en nuestro número siguiente.

Extracto de una Carta de Madrid fecha 30 de Noviembre—En el momento mismo en que se lleguen á descubrir los proyectos hostiles del congreso de Verona, los neutrales, los indiferentes y aun los visionarios entre nosotros se decidiran en favor del sistema constitucional con imponderable ardor y entusiasmo. *Guerra guerra mortal contra los extranjeros que quieren subyugarnos.* este es su grito. *A las armas ciudadanos ellos exclaman, por el rei contitucional, por la religion, y las leyes.* En todas las provincias, ciudades, y villas se ha difundido este espíritu patriótico por sí mismo, y de un modo extraordinario entre todos los españoles, exceptuando los frailes desmoralizados, los satelites de la inquisicion, y los ministros del despotismo. Solamente estos desean el triunfo de la tirania civil, y moral. La juventud se está instruyendo en las armas, y los que de esta clase ya estan aptos para el servicio marchan á reunirse al ejército de observacion. Las personas de mas avanzada edad inspiran valor al pueblo con sus exhortaciones y arengas. Los labradores, artesanos y hasta los jornaleros emulandose los unos á los otros contribuyen con el fruto de sus fatigas; los mercaderes y propietarios con su dinero para las exigencias de la nacion y sosten del gobierno. El bello sexó las damas de mas alta calidad, y de la mas delicada educacion estan vivamente animadas del sagrado amor de la libertad, y dispuestas á hacer los mas gloriosos sacrificios en su defensa. El rei y los principes estan en el perfecto goce de su salud, y seguridad. Las cortes merecen el mas alto respecto por su eminente patriotismo, y porque tan dignamente saben mantener los derechos del trono, y del altar dentro de los limites definidos por la constitucion. Es imposible que en una edad en que predomina el eco de la razon y de la filosofia, puedan los monstruos de la ignorancia, del egoismo, y de la supersticion detener el torrente de la opinion, y del entendimiento.

Continuacion del comunicado que quedó pendiente en el número anterior.

Pasemos á otra cosa.—¿Rudeza llaman W. á lo que hizo Casacuberta? Pues yo le llamo franqueza de espíritu no trató de hacer *mofa del público* como W. sin estramente snponer; sino que sabiendo él, que se hallaban allí presentes los aficionados y autores de la critica, quiso dar á conocer el poco caso que hacia de aquellos satíricos que repentinamente, ó por trama, se habian descubierto, y que quisá

habian concurrido al espectáculo sin que les costase ni la entrada ni el asiento dos vintenes.—Díganme W. porque le habían de dar *silvidos* ni esas voces de afuera (Antes que lo griten tendran cuidado de hacerlo) ¿Otros yerros mas grandes hemos visto en la escena, y el público los ha tolerado porque es mas indulgente y benigno, que W. políticos.—Dígan W. tambien, ¿será Quijano de estirpe mas elevada, que Casacuberta, para ponerle á aquel el Sr. Quijano, y á este Casacuberta? ¿Que encuentran W. de mas en uno que en otro? ¿No son los dos de igual arte? ¿O les parece á W. que en el Teatro no se presentan actores de sangre tan limpia como el mejor? ¿Y W. tienen politica? ¿W. son los que quieren enmendar los defectos en la escuela de costumbres? ¿En que parte se ha visto, que en las críticas, ú observaciones hechas al teatro, se trate á los actores como negros? ¿Son W. sus amos para mandarles con tanto imperio... como vervigracia, á *Guevara que haga esto: á Quijano, que haga lo otro; Casacuberta &c.*

Aprendan vds. del *Argos de Buenos Aires* ¿No han visto vds. conque política trata á los actores cuando los reprende sobre el teatro? Mas yo me canso en vano: hagan vds. lo que gusten: pero el método de observaciones sobre el teatro, que vds. adoptaron al concluirse esta temporada, no es seguro, para que en la venidera (como vds. dicen) se junten dichos actores en compañía á seguir sus funciones, sino para desunirlos y dispersarlos, pues en lugar de estimular su aplicacion les infundirá odio y descontento su misma arte por esas prevenciones sin miramiento hechas por los señores aficionados y críticos.

Creo verdaderamente que me habré excedido en algo, pero no será sin motivo, pues habiendo tomado yo la defensa del teatro era menester responder á vds., como lo hubiese hecho los que están infamados públicamente.

NOTA. En el número siguiente de la *Aurora* se contestará á la doble crítica del *Pampero* num. 11. *El imparcial.*

VARIEDADES.

Ha llegado á nuestro poder el primer sermón de cuaresma que ha predicado en el ejército imperial el reverendísimo consal frai M. C. da Cámara, cuya elocuentísima desatinada pieza no podemos transcribir ahora por su estension, y nos limitamos á insertar uno de

sus párrafos, á fin de que no quede del todo ignorada, y en el mismo idioma porque no pierda la valentía de la espresion:—su testo es el siguiente.

Clama ne cesses quasi Tuba, exalta vocem tuam.

et annuncia Populo meo scellera eorum.

Clama sin cesar ¡o Consul! cual trompeta y anuncia á tus paisanos que perdiste la chaveta

Apárencia, e ostentacám hypocrita de todas as virtudes sociaes; detestando no fundo da alma aquellos que sinceramente as cultivam; guerra de morte aos Reis, ao Sacerdocio, aos Nobres, e a toda asorte de distincions do antigo regimen. Proflissam dos principios liberaes no intento de melhor elludir os Povos aquem á seo tempo se dilascera, se rouba, e se Tiránisa; arapinha, amá fé, odolo, atraicam, o engano; postos em systema a intriga, a seducacám reducida aprincipios; a corrupcam, e desmoralisacám de todas as familias; desde aclasse mais pobre, thó amais considerada e rica; huma guerra atroz, e deshumana pregada no meio dellas contra o Pai, contra a Mãe, contra o Filho, contra o Irmam, contra o Sobrinho, contra o Tio; pelo Pai, pela Mãe, pelo Irmam, pelo Tio, pelo Sobrinho; quando qualquer destes recusa adaptar sua doutrina; luxuria destemperata, brutal, e incommodada; O desenvolvimento das paixoes mais revoltozas neste género sem atencám a sexo, e á Ordem de parentesco por mais sagrado é unido; dello-hei finalmente?... Sim, eu te invoco oh LIBERDADE DE IMPREMSA tantas vezes proclamada pelo abuso do Liberal Jacobinismo! a horrorosa, detestavel, imunda Sodomial Sabese de siencia certa serem as adoradas, Deleciosas doutrinas recebidas dos graós mais, ou menos elevados do infernal Jacobinismo. (*Ave Mar.*)

La recomendable conducta y patriotismo del sargento Andeon del primer regimiento de caballería de la leal y valiente division de Voluntarios Reales del Rei le ha hecho acreedor á nuestros elogios insertando el contenido de la siguiente carta que original ha entregado dicho sargento á su comandante el Illmo. Sr. mayor Juan Nepumuceno despreciando las seductoras promesas con que el desertor José de Mello mayor de brigada ha querido tentar la fidelidad de aquel benemerito sargento, que como todos los demás individuos de la division de Voluntarios Reales, dan cada dia nuevos testimonios de fidelidad á su nacion, constancia en sus fatigas y benevolencia acia los habitantes de este pueblo, cuya gratitud mandáremos á la historia con expresiones indelebles para admiracion de nues-

tros nietos y satisfaccion de los descendientes de la ilustre division Lusitana.

TRADUCCION.

Canelones 17 de febrero de 1823.

Amigo Andeon: aqui me hallo hace tres dias habiéndome decidido á salir de esa plaza por ver todo perdido. (1) Vd. sabe que he sido y soi su verdadero amigo, y que no podria consentir en su desgracia, y por eso le aviso que aqui se halla una fuerza considerable que alcanza á tres mil y dos cientos hombres de caballeria. (2) Los Alonzos estan aqui con cincuenta y tres hombres, y por eso desearé que no se comprometa. Vea si viene con la gente que tiene ahí, ó con parte. Al momento será vd. ascendido á alférez, y cada soldado viniendo armado recibirá 30 pesos de gratificacion. (3) y por mes siete pesos, cuatro libras de yerba, y una libra de tabaco fuera de las raciones. No sea loco; venga al instante, y será considerado por el Sr. Baron, y tendrá siempre la proteccion de este su afectisimo.—*José de Mello*, mayor de brigada.

Tales son, honrados portugueses, las armas que en su desesperacion emplean los viles que han traicionado á la nacion y al Rei para seguir la causa de un caudillo de cuatrerros. Desgraciados los que dando oidos á las instigaciones que ha despreciado el Sargento Andeon prefieran al placer de volver á su patria llenos de gloria, ir á acabar su vida entre los traidores cubiertos de oprobrio é ignominia.

Por noticias que recibimos de Buenos aires sabemos que alguno de los habitantes de este pueblo que pasaron á aquella capital, entre otras falsedades, ha divulgado la de que los Voluntarios Reales situados en Casavalle fueron forzados en su posicion el 27 del pasado con perdida de tantos muertos y heridos que el mismo dijo haber contado 50 carros que entraron á los hospitales de esta plaza.—El público de Montevideo sabe que toda la pérdida de aquel dia consistió en un sargento herido del 1.º Regimiento de infanteria y un soldado de nuestras milicias, y en cuanto al de Buenos aires esperamos nos haya hecho el honor de creer exacta la relacion que hicimos de aquel suceso en el número anterior; pero á fin de que esta clase de bribones no mientan con tanta impunidad hemos pedido á Buenos aires los datos necesarios para publicar en nuestro número siguiente el nombre y apellido del Impostor, quedando de nuestra cuenta satisfacerle si le desagrada la franqueza.

- 1 Quiere decir el partido Imperial.
- 2 Quiso el traidor decir 1200.
- 3 Esta promesa es igual á la de entregar las Bacas que han robado.